

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director y Administrador de dicho Periódico D. PEDRO CORRAL, calle del Azafrán, núm. 24.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripción.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

ADVERTENCIA.

1.ª La correspondencia se dirigirá franca de porte á la Imprenta de nuestro periódico, Rua, 57.

2.ª Habiéndose ausentado por algunos dias el Director D. Pedro Corral, se ha encargado otro interinamente de su direccion.

¿A QUE VENIMOS?

V. Y ÚLTIMO.

Ahora mismo, la persecucion enciende y fortalece la fé.

Los templos del Señor se llenan, y se llenarán mas todavía.

Ante la majestad de Dios inclinanse mas rodillas, descúbrense y humillan mas cabezas, laten y suspiran mas corazones. Los dormidos despiertan, los olvidados se aperiben, los desviados vuelven y los mas alejados volverán. En Francia Mr. Havin, el redactor del *Siecle*, muere implorando la misericordia de Dios, y besando la mano del insultado sacerdote católico, lo mismo que el inmortal Rossini, y el inmortal Berrier.

Mientras hay hombres que disputan, y blasfeman, y matan, haceis bien en orar, damas españolas, sencillas mujeres del pueblo, esposas y doncellas haceis bien en llorar y orar; que mas pesará en la balanza del cielo una sola de vuestras lágrimas, una sola de vuestras palabras llenas de fé, que todos los vanos discursos de tanto botarate y sus horrendas blasfemias y sus provocados ó cometidos homicidios.

Orad, católicos todos. La oracion es mas fuerte que las batallas y las iras revolucionarias. Los templos de piedra pueden demolerlos el soplo de un decreto. El templo santo de la ciudad de Jerusalem, esta al abrigo de piquetas é incendios de asonadas y decretos.

Además de las cátedras de impiedad é ignorancia de las esquinas y clubs, se han abierto en Barcelona una ó dos cátedras de protestantismo.

Enseñemos á esos pobres incautos que andan en busca de una religion, lo que es el protestantismo, enseñémosles su historia, enseñémosles como tras largos desengaños, valientemente alejándose del error, y como se encamina á volver al santo gremio de la Iglesia, católica, apostólica, romana.

¿Quien podia imaginarse que uno de los que con buena fé vinieron á enseñarnos habia de haber renunciado tan pronto á sus errores, ingresando como discípulo humilde en la verdadera escuela del Espíritu Santo?

Una porcion de jóvenes irreflexivos, y de jentes sencillas, que arrojaron á la ca-

lle el broquel de las prácticas religiosas, que sin saberlo ellos mismos, conservan todavia en su corazon una fé muerta, y en su frente las señales del bautismo, sin saber lo que ninguno de estos bocablos significa.

Decídselo. Esto es lo que por nuestra parte intentamos con la publicacion de folletos que nos proponemos dar á luz.

Difundidlos y comentadlos, ya que tantos comentadores del error y del absurdo soltó el diablo, gran maestro del error. No hemos de pelear por una victoria obtenida desde la eternidad; pero sí debemos esforzarnos en levantar del cieno y en sacar del error á los desventurados enemigos de Jesucristo Señor Nuestro. No debemos siquiera conservar una victoria que nada pueda arrebatarnos, pero debemos conquistar almas para el cielo, para poder triunfar de nosotros mismos.

Pelemos con fé, peleemos con la caridad, con la humildad del entendimiento y con la humildad del corazon, peleemos con la esperanza, con la imperturbable paz de nuestras almas en medio de la tribulacion. No cesemos de predicar con la palabra y sobre todo con el ejemplo.

Al atacar directa y especialmente al protestantismo, no es que le demos importancia sobre las demás religiones, ni que temamos que haya de hacer grandes prosélitos entre nosotros. No: ni nosotros tememos esto, ni los predicadores del protestantismo lo esperan. Lo que nosotros tememos y ellos quieren, lo hemos dicho ya: es la destrucción de toda religion, pero creyendo que de un salto seria demasiado predicar para ciertas gentes el materialismo puro, tratan de poder dar al pobre pueblo español un antífaz para la incredulidad á que le excitan. Quitémosles la careta.

El Duque de Montpensier (es otro yo) decia Luis Felipe.

La ligera reseña que hicimos en nuestro número anterior de la serie no interrumpida de falsas aduladoras, humillaciones y mentidas protestas; tan humillantes como depresivas, de que estuvo llena la vida del Rey ciudadano Luis Felipe; al tiempo mismo que no cesaba de urdir motines y tramar conspiraciones infames contra sus primos y bienhechores, nos abre el camino para tratar de su hijo el Duque de Montpensier. Siendo ciertas las palabras puestas por epigrafe de este artículo, lo dicho del padre nos puede servir de pauta para juzgar lo que pueda esperarse de su aprovechado hijo, especialmente en aquellas cosas en que hasta ahora no ha tenido ocasión de darse á conocer, ya que en las demas se muestra tan perfecto discípulo.

El nobilísimo Duque, diremos con el Sr. Benitez, el virtuoso baron, el agradetido personaje, el cumplido caballero y nunca como merece ponderado D. Antonio Abad de Orleans y de Borbon, por obra y gracia de su hermana política, infante de España, capitán general de los ejércitos nacionales, caballero de la orden del Toison de Oro, gran cruz de Carlos III é Isabel la Católica y otras varias gracias y mercedes, nació el 31 de Julio de 1824.

Dotado de escasa inteligencia, fué uno de los alumnos menos aprovechados del Colegio de Enrique IV, cuyos profesores llegaron á desconfiar que pudiese salir medianamente en sus estudios.

No fué mas afortunado su primero y único ensayo en las armas, que lo habia sido en las letras, y su poco distinguida conducta en la Argelia, ha sido confirmada con la que observó en París, cuando la revolucion de Febrero dejando abandonada á su joven esposa en tan críticas circunstancias, y poco despues el 13 de Mayo á los primeros tiros de una pequeña insurreccion militar en Sevilla, abandona su alcázar, y no se cree seguro sino embarcándose. Nada digamos de la cómica acometida del nuevo caballero de la *Triste figura*, cuando apareció en la Mancha armado de punta en blanco, y dispuesto á romper lanzas con los supuestos reaccionarios defensores de su cuñada, aunque reservando el presentarse para cuando no hubiese peligro, como hizo su padre en las jornadas de Julio.

Con intrigas y amaños logró su padre concertar su casamiento con la infanta Luisa Fernanda, al propio tiempo que se celebraba el de Isabel 2.ª con su primo D. Francisco. ¿Quién habia de decir á la joven Reina que aquél á quien recibia como hermano abrazándole cordialmente y colmándole despues de honras y gracias, habia de empujarla á ignominioso destierro, y pedir de sus enemigos los despojos de su herencia!

En 1848, cuando, de acuerdo con el mariscal Bugeand, Luis Felipe se resistia á abdicar y trataba de combatir la revolucion «el Duque de Montpensier, dice Lamartine, mas impaciente que los demas fué á su padre, le abrumó con sus instancias, y con gesto casi imperioso para obligarle á sentarse y firmar.» Este hecho no remitiendo al hijo, como ni al esposo el abandono de la infanta al dia siguiente.

El 7 de Mayo de aquel año hizo su triste entrada en Sevilla en medio del sombrío silencio de un pueblo eminentemente monárquico, que rechazaba en él, no solo al nieto del primo regicida, sino al hombre de probado valor, que en dia de inminente peligro abandonara en las calles de una ciudad sublevada, á la nieta de cien reyes, á la joven esposa que habia entregado á su custodia esta hidalga y galante tierra de Castilla. Desde esta época empezó á tratar con afecto y grandes consideraciones á la Señora á quien hasta entonces habia tratado por lo menos con desdago, y por lo cual habia sido reprendido por su virtuosa madre. Es que se persuadió que ya nada tenia que esperar de Francia, y que no le quedaba otro recurso que hacerse aceptable á los españoles.

Los liberales avanzados se manifestaron mas que nadie desafectos al Duque, y uno de sus periódicos de Sevilla llegó á sostener que no tenia derecho, ni tampoco su esposa á ninguna distincion oficial.

La familia de Orleans, á quien la revolucion dejó sin patria, Luis Napoleon la dejó despues sin bienes. Montpensier encontró en España patria y bienes, paz y felicidad.

La bondad de la Reina, le colmó de mercedes y atenciones, le hizo Capitan general, Infante de España, á él y á sus hijos, aumentó la pension de su esposa, le concedió el Toison, grandes cruces, etc. etc.

Fué muchas veces huésped de la régia Señora, comió su pan, bebió en su copa, durmió bajo su techo.

Por largos años vivió al parecer apartado de la política, y aunque España se encontró en empeños de gloria ó de peligros, ó no quiso, ó no pudo ofrecerla su espada.

Dícese que en algun tiempo intentó concertarse con los moderados, tanteando la fidelidad de Gonzalez Bravo, pero ó por desden de este, ó porque esperase mas por otro lado, lo cierto es que las épocas de union liberal, han sido siempre sus épocas, y en ellas sucesivamente se ha ido procurando los mas altos grados, mercedes y condecoraciones.

Haciendo verdadero aquel es otro yo, que dijera su padre, emprende idéntica conducta y le toma por modelo. Alliaga á su cuñada, se humilla, doblega ante ella su no escaso orgullo, protestando uno y otro dia su adhesion y gratitud á su reina y señora, legado á ser proberviales sus extremos de serviles y cortesanías adulaciones.

Entretanto procuró que sus pocos amigos, siempre que se creyó oportuno, hiciesen público que el Sr. Duque se esforzaba de palabra y por escrito en persuadir á la reina que variase el rumbo de la política, llamando á sus consejos á hombres que representaran ideas liberales. Pintábanle como un excelente príncipe que lamentaba las desgracias de España, por lo cual deseaba ardentemente sacrificarse, á condicion de que le hicieran rey, *desideratum* de toda su raza. Se supone que esto tenia lugar cuando los unionistas estaban fuera del poder, que cuando ocupaban las poltronas, la cosa no podia ir mejor para S. A. Desde hace lo menos tres años se entendia secretamente con los enemigos de su hermana y bienhechora, y aun es válida la opinion de que llamado carinosamente á palacio con motivo de las bodas del Conde de Girgenti, en la misma casa en que era huésped recibia á los conspiradores. ¡Al fin nieto del regicida é hijo del tutor infiel!

Pero el primer paso ostensible que dió, saliendo un tanto de su estudiada reserva, fué cuando habiendo sido desterrados algunos hombres importantes del partido, mandó á uno de sus ayudantes que los recibiese y despidiese en la estación del ferro-carril de Sevilla, ofreciéndoles en su nombre lo que necesitasen. Extraña conducta en un refugiado político, que recibió hospitalidad y proteccion de un poder contra cuyos actos hacia esa especie de protesta, y á el cual no pasó desapercibido. Pero dió esplicaciones, se humilló, protestó... en una palabra fué el *otro yo* de su padre.

Sábese que dió dinero para la conspiracion, que al fin estalló en Cadiz, y echada Isabel miseramente de España, el Duque con la infanta se prosterna ante el Gobierno provisional protestando: «que se hallaban dispuestos á acatar cuantas resoluciones emanasen del voto de la nacion, fuente legitima de los derechos políticos, en los países libres.»

¡Singular familia la de los Orleans! El Abuelo conspiró contra su pariente el Santo Rey y votó su muerte; el padre contra su primo el Rey Caballero y despojó al huérfano, su pupilo; y el Duque ha conspirado contra su hermana, para él escesivamente espléndida y bondadosa, y hoy presenta memoriales á la corona apenas desprendida de las sienes de su bienhechora.

El voto de Felipe *Egalité* matando al Rey, derribó la monarquia y rompió las coronas... La raza de Orleans despues de este atroz regicidio, jamás debe reinar sobre la tierra.

¿Porqué el que brilló por su ausencia en Alcolea donde tronaba el cañon, se fatigó corriendo á Córdoba? El Gobierno provisional lo despidió, como se despide á un sevidor impertinente, y España se rió de aquellas pueriles muestras de valor. Y creia (tiene el cinismo de decir) que cumplía un deber corriendo á ponerse á las órdenes de los enemigos de su bienhechora, para combatir á los amigos de esta su hermana y Reina de quien recibió el Infantazgo que ostenta, y los entorchados que luce *sin arrancarse aquellos y sin echar este por tierra!*

Si el Duque de Montpensier, diremos con los dos españoles sean cualesquiera los errores de la Reina su hermana, se hubiera presentado en el puente de Alcolea, á esta parte del puente, no á la otra; al lado del caballero Girgenti, no al lado del Duque de la Torre, entonces amigos y enemigos de la dinastía que cayó hubieran pensado ó dicho, «el Duque de Montpensier no es un Orleans.» y esa exclamacion en sus labios seria gran alabanza del Príncipe, bien que triste alabanza...

El Duque de Montpensier se ha mostrado fiel á las tradiciones de su casa, no ha renegado de su sangre, es Orleans y muy Orleans.

No disputamos que sea buen padre de familia, activo, económico... como dice Santana, pero esta virtud doméstica la *economía*, en grado algun tanto exagerado, que en un caballero particular pudiera pasar desapercibida, ó con elogio, no es ciertamente la mejor recomendacion en un pretendiente á una corona como la de Castilla, en esta tierra de hidalgos y Caballeros. Por eso no es extraño se le haya llamado el *vendedor de naranjas* ni que se haya dicho, que ajustaba las cuentas al cocinero.

Como muestra de su espléndida, dícese que era muy comun no llevar espada para las ceremonias de corte, con lo cual obtenia una que siempre era buena; faltaban por costumbre aderezos y alhajas á la infanta, de que era generosamente proveida por su hermana, y hay quien dice que en algun caso *se pidieron camisas*... Y cuenta que la pension de su esposa, segun su primo el Señor Güell y Renté fué hasta 1852 cinco veces mayor de la que nuestras antiguas leyes asignan á los Infantes de España, y despues cerca de cuatro veces mayor... Su manera de vivir ha rayado en lo mezquino. Sus limosnas, ostentosamente pregonadas por sus pocos amigos, no merecen tomarse en cuenta, pues cualquiera rico propietario de Andalucía era mas espléndido sin aparato.

Y ciertamente que en aquella tierra clásica del generoso desprendimiento, que suele frecuentemente rayar en prodigalidad debian chocar mucho las cosas que se refieren sobre el sistema económico del egregio Duque, imitador tambien en esto de su padre. Háblase de una cuenta de un dentista que rehusaba pagar, por parecerle escusiva, del regalo de una *pulsera de duoble*, obsequio á una distinguida Señora de Cádiz por el magnífico hospedaje de algunos dias que le hizo en su casa; de la venta de objetos ó animales recibidos en calidad de regalo; y la de naranjas, hasta de la misma huerta de palacio; de los acaparamientos de aceite hasta producir el alza; le compra á un amigo, de una dehesa á precio moderado; bajo el protesto de que lindaba con otras posesiones suyas, y que se vende en seguida á otro colindante que le ofreció algunos miles de duros de ganancia, y ademas de ser el primer propietario de Andalucía que manda cobrar de los pobres, por quienes tanto ostenta interesarse, *seis cuartos* por cada carga de romaniza que es costumbre ceder gratuitamente.

El Duque de Montpensier pretende hoy la corona de España. Mas siendo ciertos, como parece indudable, los anteriores hechos, *ese hombre no puede ser Rey de España: vergüenza para él si pide la Corona; vergüenza para España si la pone en su frente.*

El hombre que en 20 años no ha podido hacerse amar ni aun merecer alguna estimacion en Sevilla, ¿cómo ha de ser amado por los españoles? Así es que el pueblo en masa le rechaza. De los reaccionarios no hay nada que decir. ¿Y qué títulos presenta á los liberales para que le acepten? Ser nieto de un hombre á quien los liberales guillotinaron, é hijo de otro á quien echaron á escobazos los mismos liberales. Y si algunos de sus periódicos y de sus hombres públicos le defienden, ni el móvil parece muy limpio, ni el fin muy honroso y menos patriótico. Si solamente es ceguera, compadecámosles, pero tienen que ser las tinieblas muy espesas y duras para no penetrar la luz de tantos y tales hechos.

Luis Felipe al fin comenzó siendo jacobino y hasta que subió al trono fué perpétuo conspirador: su hijo puede llamarse conspirador del día siguiente.

El Palacio Real, frente al de las Tullerías, era el club de los liberales franceses: el de S. Telmo no sabemos que estuviera á disposicion de los liberales españoles: lo cierto es que el Duque, vió impasible en 1852 la proyectada reforma y en 1856 las constituyentes disueltas á cañonazos.

Y sin embargo Luis Felipe, con todo su liberalismo, á Lafayette, á los pocos meses de subir al trono, le quitó el mando general de la guardia nacional; poco despues echó del ministerio á Lafitte, que era el que mas habia trabajado en su favor, y no tardó en deshacerse de los demás.

¿Pues Señores liberales, queréis un nuevo Luis Felipe en su digno hijo? Preparaos á las mismas consecuencias.

En cuanto á promesas ved las que os hace Montpensier y vereis quo son las mismas que hacia Luis Felipe.

El Duque de Montpensier no puede ser Rey de España. La historia es algo, porque los pueblos viven en gran parte de recuerdos. ¿Y cuáles son los de la familia de Orleans? Las encubiertas y cobardes traiciones de Gaston de Orleans, las lubricidades del Regente, las impurezas, escándalos, apostasias y complicidad en la muerte de sus primos, de *Felipe Egalité*, las bajezas, felonias y perjurios de Luis Felipe, y la insignificancia é ingratitude del Sr. Duque.

Concluiremos este artículo, con las elocuentes palabras con que los ilustres *Dos españoles* terminan su precioso opúsculo «¡Oh! si por la paciencia de Dios y para nueva humillacion y escarmiento se prepararon maravillosamente las cosas y se allanasen los caminos y os viera el pueblo español al lado de vuestra esposa, entrar al son de la marcha real en el palacio de nuestros Reyes... ¡Oh! de las entrañas de España se escaparía un grito de dolor y casi de horror... creeria España ver á la ingratitude y á la deslealtad y á la traicion sentadas en el trono y coronadas.

De otros ejemplos necesita nuestro siglo y nuestro pueblo. Irais á estender la mano para tomar la corona... no toqueis esa corona, aunque hayais dado dinero por ella: es la corona que ciñe vuestra hermana cuya mano besásteis y de cuya mano recibisteis dones para vuestros hijos, y para vos grandezas.

No lleveis siquiera á palacio á vuestra esposa ¿como ha de atreverse á pisar los salones desiertos en que en tiempo reciente la recibia abrazándola y besándola su hermana?

En uno de aquellos salones estará quizá la cuna en que durmieron las dos niñas: en esa morada creció la Princesa siempre amada de la Reina.

A esa Reina no la ha arrojado del trono el partido liberal, sino que la ha arrojado por el cieno y la ha dejado manchada y deshonrada.

Esa reina era vuestra sangre y os amaba y ahora hija augusta de Fernando VII; ¡mendigarais con miradas y sonrisas las *vivas* de los que han deshonrado á vuestra hermana, dariais á besar vuestra mano á hombres cuyas manos han destrozado el corazon y hecho pedazos la honra de vuestra hermana!... ¡No, eso no puede ser!!!... Y sabed que España no os amaría, y sabed que este Madrid que á la caída de vuestra hermana engalanó sus casas de día, y las alumbró de noche, al ver entrar en palacio volveria la cabeza y... comenzaria á pensar y volveria á amar á vuestra hermana.

Y vos penetrarais en los tristes salones, de la régia casa donde el imperioso silencio del pueblo entre quien pasásteis os perseguiria: bajo las techumbres doradas os mataria el tedio, y por la noche velaria junto á vuestro lecho el remordimiento tenaz é incorruptible.

Os rogamos, Señora por vuestro bien que no querais ser Reina de España.

Una palabra y sea la última al duque de Montpensier.

Quando fué llevado Luis Felipe José Igualdad en una infame carreta á la guillotina... ¿No adivina el Duque de Montpensier lo que dijo su abuelo al Sacerdote?

Quando Luis Felipe salió convulso y trémulo de las Tullerías huyendo de la furia popular, diciendo «me lo van á quitar todo;» y levantó los ojos al cielo y en él los tuvo fijos algunos instantes: ¿no adivina el duque de Montpensier lo que entonces pensaba su padre?

Pues su abuelo pronunció con lágrimas el nombre de Luis XVI: su padre el de Carlos X.

Duque de Montpensier acordáos de vuestro padre; no os olvidéis de vuestro abuelo.

CUATRO RESPUESTAS.

El *Adelante* en su número del día 5 del corriente, hace varias preguntas que nosotros hemos *arrecojido*, y nos permitimos contestar antes que lo haga el Sr. Menendez. á fin de que nuestro colega *arrecoja* para su periódico las que hemos podido *arrecoger* de la asociacion de las *Viejas*, á las que no pretendemos imitar. Cuando estas no tienen nada que decir, y porque no se diga que dejan de decir algo, *arrecogen* del repertorio de sus poco envidiables personalidades, preguntas parecidas á las que á continuacion insertamos.

«1.ª ¿Porque no se ha incautado el Estado del edificio convento de los Jesuitas con todos sus muebles?»

Respondo 1.ª Porque aqui no habia ni hay convento de Jesuitas; lo que existia y existe es un magnífico Seminario que estaba dirigido por algunos de aquellos ilustrados y distinguidos Señores, que son hoy la honra de los diferentes departamentos de Francia en que se han colocado, prestando á la juventud española y francesa, que concurre á sus Colegios, los mismos servicios que con tantas ventajas para la moral y la ciencia, prestaban en su patria.

Si duda de esto el *Adelante* no le faltarán entre sus amigos quien pueda cerciorarle de la verdad de nuestra aseveracion; entre otros tiene al Sr. Alba teniente de los voluntarios de la libertad, muy conocedor de aquel establecimiento, dentro del cual desempeñó gracias al favor de algunos de aquellos Padres, el cargo de *sereno*.

2.ª Porque asi el edificio como los muebles, que el colega supone eran del convento de Jesuitas, son pertenencia del Seminario confiado por las leyes eclesiásticas y en virtud del sagrado *derecho de propiedad*, al Reverendo Prelado de la Diócesis.

Si existian algunos enseres adquiridos por los Padres que á su cargo tenian la enseñanza, fué con las economías de sus ténues dotaciones á que tenian un derecho indisputable, de que no intentará despojarles quien proclama inviolable el *derecho de propiedad*.

«2.ª ¿Porqué no se han tenido presentes las asociaciones religiosas tituladas, *Arrecojidas* y las *Viejas*, al decretar la supresion de comunidades?»

Respondo. Porque las *Arrecojidas* y las *Viejas* tienen *derecho de propiedad* á las casas que habitan y á los bienes que disfrutan; y tambien porque en virtud de la *gloriosa* está reconocido, como una gran adquisicion moderna el *derecho de asociacion*. De lo contrario, si se las *arrecoge* las casas en que viven, el Estado habrá tambien de *arrecoger* el Hospicio, el Hospital y todos los establecimientos de Beneficencia de la Provincia, que son edificios de origen religioso, y están servidos por personas religiosas.

3.ª ¿Porqué no se ha suprimido el convento de las Dueñas que propuso la diputacion provincial?»

Respondo. Que por la misma causa que no se suprime á ningun propietario el derecho que tiene á vivir en su casa; que ó ha heredado, ó ha adquirido en donacion, ó por medio de su dinero. Además porque es un convento que por su claustro, por su fachada, y por su elegante Iglesia es una belleza artística, que, á escepcion de los *neocófrs*, tienen interés en conservar todos los amantes de las glorias de su patria. ¿O es que se quiere llevar el vandalismo hasta el extremo de que en España y particularmente en Salamanca no queden mas que ruinas? ¡Apenas creará la posteridad que en esta época que se llama de *ilustracion*, se ha destruido mas en 30 años de libertad, que en tres siglos de guerras!

«4.ª ¿Porqué no se lleva á efecto la traslacion de las Monjas de Alba y Salamanca?»

A esta solo tenemos que decir lo que ya está expuesto, y porque parece increíble que haya hombres tan degradados en sus sentimientos, que un día y otro día continúen con bárbara fruicion complaciéndose en una medida que de llevarse á efecto, lastimará el sentimiento y la sensibilidad de todos los hombres honrados, cualquiera que sea su procedencia y su partido. ¿Quién se atreve hoy todavía á pedir medidas violentas contra las virtuosas, angelicales, é inocentes esposas de Jesucristo? ¿Quién que conserve un resto de sentimientos humanitarios, se atreve aun á querer arrojar de sus asilos á personas, que por sus multiplicados infortunios, por la debilidad de su sexo, y por sus inauditas privaciones, han sido y son objeto de respeto para todos los pueblos cultos? ¿Quién no os llama la atencion el significativo espectáculo que presentó la Villa de Alba hace pocos dias, cuando hasta la Guardia Civil y los Carabineros confundian sus lágrimas y suspiros con los ruegos de un pueblo en masa, que pedia en favor de las religiosas y de sus estimados conventos? ¿Tendrán valor para arrojar de sus humildes y pobres viviendas á unas ancianas encanecidas, á jóvenes prevecladas ya, en quienes la penitencia, las mortificaciones y los pocos años dejan reflejar un halo de hermosura desconocido del mundo y de

perseguidores; en las que, todos los tiempos de la vida aparecen juntos bajo una misma vestidura? ¿Pensais acaso que con arrojarlas de sus celdas, vais á encontrar medios para aligerar las cargas de la Nacion? ¿Pensais que en esas tumbas que habitan, durante sus años mortales, donbas que mezcla y se confunde el polvo de sus conde temporáneos y descendientes del claustro, habeis de encontrar otros medios que algunos gergones de paja, algun crucifijo, algunas estampas devotas, que es todo á lo que han quedado reducidos los conventos de las religiosas, cuya espulsion venis todos los dias solicitando con bárbara crueldad? ¡Temed por vosotros y por el porvenir de vuestros hijos, que acaso algun dia, despues de mil amargos desengaños, busquen quizá un asilo de estos en que recojerse y no encuentren donde llorar su horfandad y sus desgracias!

La historia contemporánea y la historia de siempre os ofrece cuadros harto lastimeros; y si en vuestra irreflexiva ligereza y necedad intentais añadir afliccion al afligido, tened entendido que las mismas tribulaciones que sirven para purificar á seres inofensivos é inocentes, se convertirán para vosotros en una lluvia de plomo que caerá abrasadora sobre vuestras cabezas. Jamás se insulta la desgracia, sin que una tremenda espacion haga sentir al insultador las consecuencias de sus voluntarios errores; y la Providencia, que vela sobre su grey escogida, confundirá en el oprobio de sus eternos remordimientos á los causantes de las desgracias ajenas.

Nos ha sorprendido la salida del *Adelante*, al ocuparse de nuestro artículo *El Juramento* correspondiente al número 4.º

Segun su peregrino modo de juzgar, el juramento es una especie de comodin cuya obligacion pende del modo con que cada individualidad aprecie este vinculo sagrado; por manera que el criterio que debe dirigirnos en el cumplimiento de este deber es nuestro capricho ó nuestro particular modo de juzgar.

Los libre-pensadores siguen este camino cuando se trata de la observancia de las obligaciones religiosas, y la doctrina que con este motivo establece el periódico á que nos dirigimos, está enteramente conforme con las soluciones protestantes.

La obligacion del juramento es por su naturaleza un vinculo de duracion perpétua completamente independiente de la voluntad del hombre. Una vez prestado no hay poder capaz de disolverle sino en los casos y circunstancias cuyo conocimiento está exclusivamente reservado al representante de la autoridad de Dios en la tierra.

Suponer como supone el *Adelante*, que las circunstancias, las exigencias de un partido político que se encubre á veces bajo el espacioso manto de *beneficios y exigencias de la patria* es un absurdo, ¡qué absurdo! un error que condena la Iglesia, columna y firmamento de la verdad; como es igualmente otro error no menos pernicioso asegurar, que porque la Reina hubiera faltado á sus juramentos, que no lo aseguramos, ¡guardémos Dios de juzgar á nuestros reyes!, pudieran alzarse sus subordinados contra ella. La insurreccion contra el soberano, es un atentado que condena la moral y la Iglesia como un error pestilente, subversivo de todo orden, y de toda sociedad establecida; á mas que un perjurio jamás justificaria otro.

Guárdese el *Adelante* de meterse en este terreno, porque saldrá muy mal parado, y dará tantas caidas cuantos pasos dé en materias de esta clase.

Ya que el *Adelante* dá á entender que sosten-dria con *¡España con Honor!* polémicas corteses, y graves; desde este momento aceptamos el reto. Mas aun, como hombres graves, amigos de discusiones serias en el terreno de la ciencia le escitamos á ello; y sinó lo lleva á mal le provocamos á fin de que, y quedando á su eleccion el campo, determine los puntos en que quiere medir sus armas con las nuestras, sin que nosotros le preguntemos quien es el campeón de entre la numerosa falange de sus colaboradores, con quien habemos de batirnos; porque no discutimos per-

sonas, discutimos doctrinas y principios, como otra vez se lo hemos dicho.

HISTÓRICO.—Un abogado se encontraba un dia en la Biblioteca de la Universidad, registrando multitud de libros, por ver si encontraba alguno que tratase de bienes raices. Viéndole apurado un amigo suyo, que solo era estudiante, le preguntó la causa de su agitacion.

—Hace tiempo, le contestó, estoy buscando y no encuentro aqui un libro que trate de bienes raices, para la defensa de un pleito de aguas.

—Pues pide, le repone el amigo, pide el Bufon y encontrarás alli cuanto deseas.

Asi lo hizo en efecto; y pasado algun tiempo dice;

—Aqui solo encuentro cosas relativas á animales, árboles, plantas.

—Bien, le contestó el amigo, escarba un poco y encontrarás las raices.

Satisfarémos á nuestro colega el *Adelante*, tan pronto como sea posible, acerca de la orden que llevó el Sr. Mediano, (segun nos ha dicho persona que vive y bebe con buen juicio), para el reparto de los castaños á los que votaron la candidatura que triunfó.

CONCILIO.—Los judios, los fariseos, los hipócritas y los que se titulaban maestros de la ley, formaron concilio para deshacerse de Jesucristo, porque este hombre, decian, hace muchos prodigios, y si le dejamos en libertad, vendrán los romanos, ocuparán nuestros puestos, dominarán nuestra gente y quedaremos perdidos.

Los neo-cáfrés modernos, parece han aprendido en aquella satánica escuela.

Cuando una doctrina, una ó varias personas, un periódico nuevo como si dijéramos *¡España con Honor!* arrastra las gentes, ilumina las conciencias, ilustra las turbas y les persuade cual es el camino cierto y seguro para mejorar la condicion moral y material del pueblo; el medio mejor, dicen, es, no oponer razones á razones, doctrinas á doctrinas, verdades á verdades, porque en este terreno si así obramos somos hombres perdidos: lo mejor es, emplear las armas que estamos acostumbrados á manejar toda la vida, bien sea la violencia, bien la fuerza bruta; y con un *¡viva!* dado oportunamente á la libertad, habremos puesto á cubierto nuestra honra política, y salvado la integridad de nuestros principios.

«Hemos oido decir que al inaugurar su reinado S. M. Anton 1.º piensa otorgar las gracias y mercedes de costumbre entre los mas fieles partidarios de su popular candidatura.

El general Serrano será nombrado *Príncipe de la hidalgúia española*.

Prim: *Duque de la consecuencia y vizconde de Tarifa*.

Topete: *Marqués de Fondos limpios*.

Ros de Olano: *Conde de las Hombreras* y Capitan general de Cuba, *honorario*.

Dulce: *Proveedor de la Real Casa*.

Ayala: *Coptero mayor de S. M.*

Figuerola: *Administrador del Real Patrimonio*.

Lorenzana: *Auyentador de Embajadores*.

Romero Ortiz: *Confesor de S. M.*

Sagasta: *Cronista y Bibliotecario de palacio*.

Ruiz Zorrilla: *Llavero y guarda joyas de S. M.*

Santana: *Ordenador de pagos y Jefe de alabarderos*.

Rivero: *Limosnero mayor de S. M.*, con encargo especial de socorrer ante todo las necesidades de los voluntarios.

El niño Izquierdo: *Monaguillo de la Real Capilla*.

Posada Herrera; *Maestro de ceremonias de idem*.

Olózaga: *Portero mayor de Palacio*.

Los directores de los periódicos montpensieristas: *Gentiles hombres de BOCA*.

Ortiz de Pinedo: *Perrero de S. M.*

Caballero de Rodas: *Ojeador de los bosques Reales*.

Suponiendo que el Marqués de Albaida abandone

la causa de la república, será agraciado con el cargo de *Cocinero de S. M.*

Y al republicano Castelar, en el caso de que transija con la monarquía, se la nombrará *Azafata de la reina*.

Se repartirán á todos los empleados cruces y placas de la *Real y distinguida Orden de LA CUCHARA*, que trata de crear S. M. Anton 1.º en conmemoracion de la *gloriosa culebra de Setiembre*.

(De Don Quijote)

Mas lógica del Sr. Romero Ortiz.

En el proceso de Búrgos, de Enero de 1869, resultan complicados dos ó tres individuos, que pertenecieron á la Sociedad de San Vicente de Paul.

Luego, caso de ser cierto, hice bien en disolver dicha Sociedad en Octubre del año 1868.

Esto honra el talento intuitivo de S. E.

Nada nos estrañaria ver en la *Gaceta* un decreto del Sr. Romero Ortiz suprimiendo la magistratura española.

Si hasta ahora no ha dado motivo para ello, quizás el *talento intuitivo* del señor ministro pudiera ver en lontananza la perpetracion de un delito por alguno de sus individuos, en cuyo caso bajaríamos la cabeza ante razon tan convincente.

(De La Legitimidad.)

Leemos en *El Siglo*:

«Dice *El Imparcial*:

«Hoy ha pasado la oficialidad de los cuerpos de guarnicion en Madrid á felicitar al capitán general de ejército Sr. D. Manuel de la Concha, marqués del Duero. El general Lopez Pulido también ha pasado á visitarle en representacion del capitán general del distrito.»

«Segun nuestras noticias, el Sr. Concha ha visitado á los Sres Serrano y Prim, con quienes se dice que en la actualidad se encuentra en las mas cordiales relaciones; lo cual, á decir verdad, no parecia probable despues de la proclama que en 1866 dirigió á los soldados que juntó para ir en contra del general Prim, y que testualmente dice así:

«Soldados: Dos regimientos de caballería, abandonando á sus jefes, y seducidos por un general tan traidor como cobarde marchan en pos de tan locas como criminales aventuras, sembrando la *indisciplina*, y poniendo en conflagracion al pais, que solo ve en este acto el despecho de la *ambicion*. Pocos somos aquí en número; pero nuestra *lealtad* basta para si, los encontramos, *humillarlos y derrotarlos* al grito mágico de ¡VIVA ISABEL II!.»

«El general Concha, en una carta que dirigió con posterioridad á esta proclama á *El Diario Español*, rectificó la calificacion dura de *cobarde* que se aplicaba en la misma á D. Juan Prim.»

¿Qué estraño es que D. Manuel de la Concha abraza á D. Juan Prim, si antes el duque de la Torre, el jefe de la Union Liberal, de ese partido que fusiló los sargentos el 22 de Junio de 1866, habia estrechado la mano é identificado con D. Juan Prim? ¿No vemos hoy también á los ametrallados y ametralladores unidos en inefable consorcio?

Hemos tenido una nueva tempestad en la *Asamblea*. El Sr Sagasta DEFENDIENDO AL SEÑOR POSADA HERRERA, ha dicho que era más fácil que se hicieran amigos dos que se batieran con la palabra en el Parlamento, que los que se habian batido á cañonazos en las calles. Estas palabras fueron origen de tal bullicio y descomposicion, que la campanilla presidencial pudo romperse antes de oirse.

¡Ah, señor Sagasta! Si tuviéramos tiempo ya transcribiríamos las discusiones de aquella época, entre el señor Sagasta y el señor Posada.

¡Cosas veredes el Cid... Al fin cosas de los libres.

(De La Legitimidad.)

A pesar de cuanto se ha dicho, es lo cierto que tanto D. Antonio Aparisi y Guijarro, como

los señores marqués de Valdegamas, D. Gabino Tejado y Calderon, con otros muchos, se hallan al lado de D. Carlos de Borbon, y franca y lealmente partidarios de la causa de la legitimidad, que hoy aparece como la causa del pueblo español.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

El Sr. Obispo de esta Diócesis, que segun anunciamos oportunamente, estaba encargado de predicar las cuatro primeras Dominicas de Cuaresma, ha cumplido puntualmente su cometido, dejando á su numerosísimo auditorio, que por cierto ha sido cual nunca lo hemos visto, hondamente conmovido. Su palabra facil y grave; su entonacion elevada y su doctrina pura y arrebatadora, ha causado profunda sensacion y se ha manifestado á la altura de la justa fama y reputacion de que vino precedido. Oradores como este, no pueden menos de arrastrar en pós de sí á cuantos tengan la dicha de oírle.

Recomendamos á nuestros lectores la oracion adjunta que ha publicado el Prelado concediéndola varias indulgencias. Ha sido reimpressa en la mayor parte de los Obispos de España y en algunos de Italia.

Esperamos que nuestros suscritores la propagarán para obtener del cielo los beneficios que en la misma se piden. Dice así:

ORACION

á la purísima é inmacula la Virgen Maria, Patrona de las Españas, pidiéndote su proteccion en las tribulaciones actuales de la Iglesia española, y para que libre á nuestra pobre patria de la calamitosa libertad de cultos.

Mirad á nuestra pobre España con ojos de piedad, Virgen Maria. Es vuestra nacion predilecta, la que visitásteis en varias ocasiones, la que habeis favorecido siempre con vuestra proteccion, la que os aclama por Patrona suya en el misterio de vuestra Concepcion sin mancha. El enemigo de nuestra salvacion se ha presentado para derramar en el jardin de España la semilla del protestantismo y de todas las sectas enemigas vuestras. Quiere, Señora, manchar la inmaculada fé de nuestra patria, y envolverla en la confusion é impiedad. No lo permitais, ¡oh Madre mia! y si por vuestras culpas el Señor tolera que sufra nuestra España esta terrible prueba, sofocad en su germen esta semilla ingrata, presentad vuestros méritos y ruegos al Hijo que nació de vuestra sangre, y haced que triunfe de nuevo y para siempre la unidad católica, apostólica y romana. ¡Oh María! ¡Salvados! Librad de sus enemigos á la España, que acude á Vos, y en Vos pone su esperanza.— Ave-Maria.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca se ha dignado conceder cuarenta dias de indulgencia á todas las personas de uno y otro sexo cada vez que devotamente rezaren la precedente oracion con Ave-Maria rogando por los expresados fines.

¿Será posible?

Dícese que Anton 1.º ha remitido á esta Capital 10.000 reales para que se distribuyan 5.000 en sostener cierta publicacion, y los restantes para distribuirlos entre los adeptos de la cofradia y hacer prosélitos... ¡Viva España con honra!

LETRILLA.—PROGRAMA.

1.º

Soy francés y estoy unido con española ex-princesa, allá en tiempos mi papá me mandó para esta tierra en busca de una corona, ó lo que es igual de pesca. Creyendo llegado el dia de estar madura la breva, me presento candidato

á ocupar la silla régia, yo seré muy religioso, muy español, mis ideas son de aceros muy felices. ¿Tú pueblo español me aceptas? francés y español tan neto, fuera los intrusos, fuera, que ni creemos palabras ni confiamos en promesas, eres turco y no te creo. Que se lo cuente á su abuela.

2.º

Pero, señores, si he sido quien derramó á manos llenas la caridad en Sevilla, en Béjar y en Alcolea. Te veo y guárdate Antonio de que el gobierno lo sepa, pues fuiste la mano oculta que hizo tales proezas. Por algo sería ello el quid se encuentra en la huéspedá. Mas príncipe que dá un céntimo por cojer una peseta, y que ejerce caridades al sonido de trompeta, que cura heridas que el hizo no merece nuestra tierra; mejor que curar heridas fué siempre señor no hacerlas. Mas como quiera es un bien y tendrá su recompensa, propongo que os den por ello la cruz de beneficencia, pero el trono... eso no te untes. Debo decir que mi idea no fué el interés, el bien fué tan solo...

Ca no cuela.

Con ese hueso á otro perro que se lo cuente á su abuela.

3.º

Esto es una picardía, tal repulsa me subleva, pues estaria de verse que despues de que yo hiciera solo el papel de payano en cierta gloriosa empresa á fin y postre quedára á la tuna de Valencia. Yo que fui el Don Quijote en la Sevillana tierra, yo que he bailado el jaleo con la gente macarena, yo que he comido el gazpacho con la gente de taberna, yo que gasté calañés macarena retrechera con que encubria las ganas de atrapar la silla régia, yo que al nido tantas pajas he puesto de esta manera. Pues está dicho, está dicho, damos de baja á su alteza. Quien dá pan á perro ageno... Recordad esta sentencia. Yo haré á la España un edem y hasta pagaré la deuda no se traga, no hay tus, tus que se lo cuente á su abuela.

4.º

Miradme victima injusta espatriado de mi tierra, Si esta no es tu tierra Antonio es Francia; porque chocheas? Mas le damos el permiso, no de que conspire en ella que fue su verbo querido desde que vino su alteza. Si, le damos el permiso de que de lejos la vea. Tal por ejemplo en Tetuan con sus pintorescas sierras, donde puede ver los micos que sus arboledas pueblan. ¡Que ingratitud! Yo que quiero gobernar á la francesa: en baile tendreis cancan

modistas haré grisetas, la gorra chapeau y el gabacho vuestra lengua en las costumbres cinismo os trocaré por verguenza. Lo que es así lo veremos. Mire que son berengenas. Será lo que tase un sastre. Que se lo cuente á su abuela.

5.º

Yo que viendo alzarse en Cadiz de mi hermana la bandera he parodiado los versos aquello de corre vuela. Pero yo me equivoqué, los republicanos eran, y algo mas los socialistas los que movian pendencia, y como en el catecismo de mi madre Enciclopedia es justo tomar lo ageno, mas defender la parienta ya sea hermana no lo és me hé vuelto para esta tierra. Basta, Basta, grita España, que me agotan la paciencia. No has mamado la hidalguía que simboliza la Iberia. Marchate y hasta mas ver la del humo, vé y no vuelvas, están agrias camaradas dice el refrán cada oveja.... Que lo defiende Santana, pues España lo desecha Y DICEN TODOS EN CORO QUE SE LO CUENTE A SU ABUELA

CULTOS EN ESTA CIUDAD.

Jueves 11.—San Eulogio Presbítero y martir y Santa Aurea virgen.

Viernes 12.—San Gregorio Papa y doctor. En este dia por la mañana en la Santa Basílica Catedral habrá Sermón que dirá D. José Martinez Carceles, Beneficiado de dicha Santa Iglesia. Por la tarde á las cuatro y media en la Capilla donde se venera la devota Imagen del Ecce-homo habrá Sermón que predicará D. Fernando Iglesias, Beneficiado de la referida Santa Iglesia.

En la Iglesia de la Clerencia, al parar el cimbalo de la Santa Basílica Catedral se rezará el Santo Rosario y á continuacion habrá Plática doctrinal que dirá el Presbítero D. Domingo Romeu y Aguayo.

En este dia la V. O. T. de S. Francisco despues del toque de oraciones, hará los egercicios acostumbrados de Pasion. En las parroquias de S. Matia y S. Julian, despues del toque del Ave Maria, se rezará el Santo Rosario, concluyendo con el Psalmo Miserere cantado.

Sábado 13.—San Leandro Arzobispo de Sevilla. En la Capilla de la Sta. Cruz, en la Parroquia de Sta. Eulalia y en la Sta. Iglesia Catedral, continúa la Novena de Nuestra Señora de los Dolores. Tambien continúa la Novena del Glorioso Patriarca San José en la Capilla del Hospicio. En este dia termina la Novena de la Sagrada Imagen de Jesus Nazareno en la Iglesia Parroquial de San Julian.

ANUNCIO.

Academia Salmantina de legislacion y jurisprudencia.—Esta Academia celebra junta general hoy jueves 11 de Marzo, despues de la sesion pública para continuar la discusion de los Estatutos y de más asuntos pendientes. En la sesion pública continuará asimismo la discusion sobre el origen de la soberania y formas de gobierno.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. Académicos.—El Srío. E. M. Fernandez Cantero

SALAMANCA: IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO, Rua, 57.